

213

Sr. Director de EL MUNDO.

La Habana.

Muy señor mío:

Muy obligado me dejaría usted, si se sirviera publicar la adjunta carta.

Le doy, desde luego, las gracias, y soy su más atento s.s.

Enrique José Varona.

Vedado, 8 de febrero de 1917.

Sr. José A. Leiseca.

Santa Clara.

Distinguido compatriota:

Usted se ha servido, y con usted otros varios señores, dirigirme, por medio del Heraldo una carta que profundamente agradezco.

Aunque nada extraordinario he hecho en estos días, nada que no responda al deber más elemental en quien se siente tan obligado como yo con su patria, no por eso deja de satisfacerme muy mucho esa pública muestra de aprobación.

Si en estos momentos, que la ofuscación de unos cuantos se empeña en hacer críticos, no ponemos los demás la vista en Cuba, bien pudieran caer sobre nosotros días de zozobra y vergüenza. No es hora de pensar como miembros de un bando político, sino como cubanos previsores.

Los partidos son instrumentos necesarios para la buena gobernación de un país, pero no deben convertirse en pretexto para encender pasiones fratricidas. Los que tal hacen tienen todavía corazón de colonos, creyendo demostrar coraje de hombres libres.

Permitame usted que le diga que la ocasión no me parece propicia para pensar en nuevos partidos; lo que nos importa hoy a todos es agruparnos en torno de la República, que no es patrimonio de ningún

hombre, ni de ningún grupo de hombres, sino que a todos demanda amor y a todos exige sacrificios.

Soy de usted y sus amigos, muy atento s.s.

Enrique José Varona.

Vedado, 8 de febrero de 1917.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA